

ENRIQUE VIII

UNA ESPAÑOLA EN LA CORTE DE LOS TUDOR



■ FOTO: RAKATÁ

Enrique VIII es una de las pocas obras de **Shakespeare** que nunca han sido representadas en España. No es extraño, pues aunque no le faltan interés y atractivos, esta “famosa historia” del rey inglés queda lejos de sus grandes tragedias. Escrita en las postrimerías de su vida creativa, carece del pulso dramático que preside su anterior teatro. Tal vez se deba, como piensan algunos estudiosos de su obra, a que su autoría se reduce a algunos fragmentos de un drama que dejó inconcluso y que hilvanó el también dramaturgo

John Fletcher

. Según los defensores de esa tesis, éste añadió, de su cosecha, algunas escenas, entre las cuales estaría el epílogo laudatorio para

Isabel

, a la sazón reina de Inglaterra. En todo caso se diría que quien fuera responsable de la versión que ha llegado hasta nosotros estaba tan atento a la brillantez de la puesta en escena como al argumento. Así se reconoce en el prólogo, cuando se pone en boca del coro el deseo de que los espectadores tengan, por un chelín, un rico espectáculo.

Cuando

Shakespeare Globe Theatre

invitó a la compañía

RAKATÁ

, de la

Fundación Siglo

de Oro

, a participar en la

Olimpiada Cultural

organizada con motivo de los

Juegos Olímpicos londinenses

, fue un acierto que, debiendo representar una obra del escritor inglés, se optara por ésta. La elección estaba llena de sentido, pues uno de los principales personajes es

Catalina de Aragón

. A dicha oportunidad habría que añadir que, al tratarse de una obra poco representada, se evitaban las comparaciones, innecesarias y siempre incómodas, con las puestas en escena de obras más conocidas llevadas a cabo por compañías inglesas en tan prestigioso escenario.

Hay que decir, a la vista del resultado obtenido, ha sido un acierto.

Ernesto Arias

, director del espectáculo, y

José Padilla

, autor de la versión, se han tomado algunas licencias respecto al texto conocido, que versa sobre la separación de Inglaterra de la Iglesia de Roma a causa de la negativa del

Papa

a aprobar el divorcio de

Enrique

y

Catalina

. Han reordenado las escenas, modificado algunas y suprimido no menos de diez personajes, conservando, en no pocos casos, parte de sus parlamentos, que han puesto en bocas ajenas. Sin embargo, la aportación más notable es la de haber dado mayor relevancia a la figura de la reina

Catalina

, situándola a la altura que en justicia le corresponde en el rico repertorio femenino shakespeariano. No cabe hacerles ningún reproche a los creadores por tales mudanzas, pues, al fin y al cabo, en el pasado, se han hecho añadidos a lo escrito por

Shakespeare

sin que nadie se haya rasgado las vestiduras. Tengamos en cuenta, además, que las intervenciones son respetuosas y difíciles de detectar por quienes desconocen el original. El argumento y el retrato de los personajes permanecen intactos.

En un escenario que recuerda el del

teatro del Globe

en que echó a andar esta producción, con las luces de la sala encendidas a medio gas y una sencilla escenografía, cuyo fondo son las puertas por las que entran y salen los personajes, asistimos a los hechos acaecidos en aquella corte durante el tiempo en el que el cisma se consumó. Constituyen un completo repertorio de conspiraciones, traiciones de consejeros ambiciosos y rastreros, acusaciones falsas, comportamientos hipócritas de autoridades eclesiásticas y abusos de poder. No faltan referencias a la explotación del pueblo para sufragar los despilfarros de la corona y sus ministros, vistas por un sector del público como una alusión a lo que sucede en nuestro país en estos tiempos de ruina económica. No es un guiño. Lo que ponen de manifiesto es que se trata de un mal arraigado y que viene de lejos, lo que, desde luego, no es un consuelo.

Ernesto Arias

ha contado con un excelente elenco. En una obra en la que el personaje que le da título comparte el protagonismo con otros que aparecen en el desarrollo de ese trascendental episodio de la historia de Inglaterra, cada actor tiene su momento de lucimiento. Ninguno lo desaprovecha. Entre los que asumen los principales papeles,

Fernando Gil

compone un tirano violento, escaso de luces, veleidoso e insensible.

Jesús Fuente

es un

cardenal Wolsey

de manual. La imagen perfecta del consejero que finge servir a su rey y trabaja en su propio beneficio. Pero quien se lleva la palma es Elena González, actriz de una pieza que se adueña del escenario tan pronto como le pisa. Conmueve su emocionado y sincero discurso y la entereza con la que desnuda moralmente a quien la repudia para sustituirla en el lecho y en el trono por

Ana Bolena

, su dama de honor, y a quienes le allanan el camino tapando sus desmanes y justificando sus veleidades sentimentales con inexistentes razones de Estado. No podía tener mejor remate su actuación que esa escena final añadida por

Arias

en la que

Catalina

muere mientras, en otro plano, se celebra el bautismo de

Isabel

, la hija de la nueva reina.

FOTO: RAKATÁ
Título: *Enrique VIII*

Autor: *William Shakespeare*

V

ersión:

José Padilla

Composición musical:

Juan Manuel Artero

Coreógrafa:

Patricia Ruz

Enrique VIII. Rakatá. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Lunes, 10 de Septiembre de 2012 10:32 - Actualizado Lunes, 10 de Septiembre de 2012 10:54

Diseñador de iluminación:

Rafael Labín

Diseñadora de maquillaje y peluquería:

Leticia Rojas

Coordinadora de vestuario:

Susana Moreno

Construcción de escenografía:

Verteatro

Diseñador gráfico:

Alberto Matesanz

Asesor de magia:

Raúl Serrano

Prensa:

Silvia Espallargas

Soporte educacional:

Marta Cobos

Jefa de sastrería:

Karmen Abarca

Producción ejecutiva:

José Antonio Escudero

Adjunto de la dirección:

Rafael Labín

Intérpretes:

Fernando Gil (Enrique VIII), Elena González (Catalina de Aragón), Jesús Fuente (Wolsey), Rodrigo Arribas (Northfolk), Alejandro Saá (Gardiner), Daniel Moreno (Chambelan), Oscar de la Fuente (Sands / Intendente), Alejandra Mayo (Beatriz)

Enrique VIII. Rakatá. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Lunes, 10 de Septiembre de 2012 10:32 - Actualizado Lunes, 10 de Septiembre de 2012 10:54

, Bruno Ciorda (
Souffolk)
, Julio Hidalgo (
Campello/ Buckingham)
, Jesús Teyssiere (
Cranmer)
, Sara Moraleda (
Ana Bolena)
, Asier Tartás Landera (
Figurante 1)
y Diego Santos (
Figurante 2)

Dirección:

Ernesto Arias.

Duración:

1h. 50min (sin descanso).

Estreno en Madrid:

Teatros del Canal (Sala Verde), 28 – VIII - 2012



Más información

Enrique VIII. Rakatá. Crítica

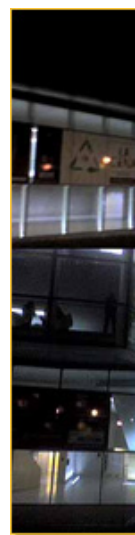
Escrito por Jerónimo López Mozo

Lunes, 10 de Septiembre de 2012 10:32 - Actualizado Lunes, 10 de Septiembre de 2012 10:54

[Enrique VIII. Compañía Rakatá;](#)
[Enrique VIII. Rakatá; en el Globe Theatre](#)
[Enrique VIII. Rakatá;. Londres 2012](#)

JERÓNIMO LÓPEZ MOZO

Copyright©lópezmozo



TEATROS DEL CANAL

DIRECTOR. ALBERT BOADELLA

SALA A

Enrique VIII. Rakatá. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Lunes, 10 de Septiembre de 2012 10:32 - Actualizado Lunes, 10 de Septiembre de 2012 10:54

C/ CEA BERMÚDEZ, 1

28003 – MADRID

TF. 91 308 99 99 /99 50

CAFETERÍA Y TERRAZA ABIERTA AL PÚBLICO

METRO CANAL

BUS: 3, 12, 37, 149

www.entradas.com / 902 488 4888